

Alguien respondió por ti (y se entregó entero)

Levítico 1 · El holocausto · Primera sesión de Levítico

«Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado.»

Levítico 1:4 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda el holocausto como la foto antigua de algo enorme: un sustituto que toma tu lugar y sube entero a Dios. Y que descanse en Jesús —el Sustituto perfecto que se entregó completo por nosotros— respondiendo con una entrega agradecida, no con intentos de "ganarse" a Dios.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas de papel, lápices, post-its, una mochila con cosas adentro (libros, botellas, lo que haya), cinta adhesiva

La historia (cuéntala con tus palabras)

Hoy abrimos Levítico, y sé lo que estás pensando: "¿el libro de los sacrificios y los rituales raros? Qué lata". Espera. Levítico parte con una escena que, si la miras bien, te deja helado. Una persona común —alguien como tú— se acerca a la entrada del Tabernáculo con un animal. ¿Por qué? Porque en Éxodo 40 la gloria de Dios llenó la carpa, y ahora la pregunta es brutal: **¿cómo se acerca alguien imperfecto a un Dios santo sin morir en el intento?** Levítico 1 es la respuesta de Dios: no te alejes, acércate... así.

Mira el detalle clave: antes del sacrificio, la persona **pone su mano sobre la cabeza del animal** (1:4). No es un gesto decorativo: es identificación. Es decir con el cuerpo: "este animal va en mi lugar; lo que le pase a él me correspondía a mí". Y el texto dice algo hermoso: por ese sustituto, la persona **"será aceptada"**. No por su esfuerzo, no por su currículum espiritual. Por el que tomó su lugar.

Segundo detalle: el holocausto se quemaba **entero**. En otros sacrificios se guardaba una parte para comer; en este no — todo subía a Dios, y el humo era "olor grato" para Él. Y tercero: Dios dejó opciones según el bolsillo — un novillo si tenías, un cordero si tenías menos, y **dos palomas si eras pobre** (1:14). El camino hacia Dios quedaba al alcance de todos. Nadie quedaba afuera por no tener.

Ahora el zoom out: siglos después, Pablo escribe que **«Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante»** (Efesios 5:2) — el lenguaje exacto del holocausto. Jesús es el Sustituto definitivo: tú "pones tu mano" sobre Él por fe, y lo que te correspondía a ti cayó sobre Él (2 Corintios 5:21). Él se entregó **entero** — no a medias, no el 80%. Por eso ya no se ofrecen animales: Él se ofreció una vez y para siempre (Hebreos 10). Y la respuesta nuestra no es pagar la deuda (ya está pagada): es presentar la vida completa como "sacrificio vivo" (Romanos 12:1), de puro agradecimiento.

El punto: No eres aceptado por Dios por lo que rindes, logras o aparentas: eres aceptado por el Sustituto que se entregó entero en tu lugar. Y como Él no se guardó nada, la respuesta natural es no guardarse zonas reservadas. La entrega total no es el precio de entrada: es la respuesta agradecida de alguien que ya fue recibido.

Dinámicas (elige 1–2)

El que cargó por ti

10 min

Para sentir en el cuerpo lo que significa que otro tome tu lugar.

Llena la mochila con peso real (libros, botellas con agua). Pide un voluntario y dile: "esta mochila representa todo lo que cargas — las embarradas, la culpa, lo que escondes". Que camine con ella por la sala mientras el grupo le va sumando post-its con cargas típicas escritas antes: "lo que dije y no debí", "lo que vi a escondidas", "la mentira en la casa", "la envidia". Cuando apenas pueda, pregunta: "¿Quién se ofrece a cargarla POR él, sin que él ayude en nada?" Otro joven toma la mochila completa y el primero camina libre. Cierra: eso hizo Jesús — no te ayudó a cargar: cargó Él solo, y tú quedaste libre y aceptado.

La mano sobre la cabeza

8 min

Para entender la identificación de Levítico 1:4 con un gesto simple.

En parejas: uno escribe en una hoja algo que "le correspondería pagar" en un ejemplo cotidiano (rompió el celular prestado, perdió la plata del curso, llegó tarde y el grupo perdió el puesto). El otro pone la mano sobre la hoja de su compañero y dice: "esto lo asumo yo". Conversen 2 minutos: ¿cómo se siente que otro diga "yo respondo por ti" sin que lo merezcas? Conecta con 1:4: poner la mano era decir "él va en mi lugar" — y nosotros por fe ponemos la mano sobre Cristo.

¿Entero o por partes?

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja en una hoja grande un círculo dividido como pizza con áreas de la vida: **pantallas y redes · estudios o pega · pololeo/amistades · plata · música y panoramas · pensamientos privados · familia**. Explica: el holocausto subía ENTERO, sin guardar pedazos. Cada joven marca en silencio (o con un post-it anónimo) qué "pedazo de pizza" le cuesta más entregarle a Dios — su zona reservada. No se expone a nadie: solo se mira el dibujo lleno de marcas y se conversa: "¿por qué será que todos tenemos un pedazo que escondemos? ¿Qué cambia saber que Jesús ya nos aceptó ANTES de que entreguemos ese pedazo?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 1:3-4 y 1:9. Fíjense en tres datos: el animal debía ser sin defecto, la persona ponía su mano sobre su cabeza, y todo se quemaba entero. Si tuvieras que explicarle a un amigo qué significaba ese gesto de la mano, ¿cómo lo dirías con tus palabras? (Pista: no era magia — era decir "él va en mi lugar".)
- 2 Lean 2 Corintios 5:21: "al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". Es Levítico 1:4 cumplido: el intercambio de lugares. ¿En qué se parece a la dinámica de la mochila — y en qué es infinitamente más grande? Piensa en qué cargó Jesús exactamente y qué recibiste tú a cambio.
- 3 Sé honesto contigo: en tu semana real, ¿vives más como alguien "aceptado por el Sustituto" o como alguien tratando de "ganarse la aceptación" — sacando buenas notas para valer, encajando en el grupo para valer, aparentando en redes para valer? ¿Cómo se notaría en tu lunes la diferencia entre esas dos formas de vivir?
- 4 El holocausto subía entero, y Romanos 12:1 nos invita a presentar la vida completa como "sacrificio vivo" — no para pagar, sino porque ya fuimos recibidos. Mirando el círculo de la dinámica (pantallas, plata, pololeo, pensamientos): ¿cuál es tu "zona reservada", esa parte donde dices "Señor, todo menos esto"? No hay que confesarla en voz alta — pero nómbrala por dentro.

El reto de la semana

La semana del pedazo entregado

Arrancamos Levítico con un reto de identificación y entrega:

- **Pon la mano:** cada mañana de esta semana (pon una alarma: 7 días, misma hora), antes de tomar el celular, di esta frase corta en voz baja: "Jesús, tú respondiste por mí; hoy descanso en ti, no en lo que rinda". Son 10 segundos, 7 días. Medible: ¿cuántos de los 7 lo hiciste?
- **Entrega tu zona reservada:** elige UNA sola — la que marcaste en el círculo — y dale un paso concreto esta semana: si es pantallas, una hora específica sin celular; si es plata, aparta algo para dar; si es un pensamiento o hábito escondido, cuéntaselo a Dios con nombre y apellido en oración. Un pedazo, un paso, esta semana.
- **Trae el resultado:** anota en tu teléfono qué pasó (aunque hayas fallado días — esto no es para ganar puntos, ya eres aceptado) y compártelo la próxima sesión en una frase.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez alguien pagó o respondió por ti a costa suya — un amigo que asumió la culpa, alguien que puso la plata que faltaba? ¿Cómo se sintió?" Deja que cuenten historias reales.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El que cargó por ti" es ideal hoy porque deja la sustitución grabada en el cuerpo antes de leerla en el texto.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 1:1-9 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué hace la persona con su mano, y qué pasa con el animal completo.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te quedes en el ritual: remata siempre en Efesios 5:2 y 2 Corintios 5:21 — el holocausto es la foto, Jesús es la persona.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno (en silencio o en voz alta) nombre su "zona reservada" delante de Dios.

Tip: El peligro de esta sesión es que suene a "entrégate más, esfuerzate más" — y sería exactamente lo contrario del texto. El orden es gracia primero: la persona era ACEPTADA por el sustituto, no por su esfuerzo. Repítelo las veces que haga falta: nadie en tu grupo vale por lo que rinde, logra o aparenta; su valor ya está dado por Dios, que entregó a su Hijo entero por ellos. La entrega total es respuesta de gratitud, nunca precio de entrada. Y destaca lo de las dos palomas (1:14): en el sistema de Dios, el que tenía menos nunca quedaba afuera.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Santo Dios, gracias porque no tuvimos que morir para acercarnos a ti: tú mismo diste un Sustituto. Hoy ponemos por fe nuestra mano sobre Jesús, el que se entregó entero por nosotros, y descansamos: por Él somos aceptados, no por lo que rendimos. Recibe nuestras zonas reservadas — las pantallas, los pensamientos, la plata, lo que escondemos — no como pago, sino como gratitud. Que nuestra vida completa suba a ti como olor grato. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).